

# COMEDIA

## FAMOSAS,

DE DON CHRISTOVAL DE MONROY.

Hablan en ella las personas siguientes.

Don Carlos.

Layadama.

Dsn Pedro.

Don Enrique.

Margarita su prima.

Chichon criado.

Don Diego.

Belisa criada.

Relampago criado.



### JORNADA PRIMERA.



*Entra don Enrique y Chichon de camino.*

*Entra Livinca, Chichon, en una*

los humildes, esta estimada porque es joya de importancia.

Y el navegante que lleva por Piloto esta estimada

joya no teme naufragio que con ella, y su constancia

contrastara del mar hondo las olas mas arrojadas.

*Ch.* Que arcano fide es a que!

Mira las corrientes claras del bizarro Guadagya,

cuyos raudales enleyan

sonantes musicas. *Enr.* Ya

de alamos verdes, y parras miro sus cristales pretos

que en la margen, y la playa

murmuran disimulados,

haziendo lenguas las aguas.

Meros de questo edificio,

que de Temblarios su Alcazar

sue Templo, como publica

la informacion de sus armas.

*Tocan dentro chirimias, y atabales.*

*Ch.* Esta, señor, es la fiesta

A

Y Chichon, que hemos llegado

al margen sagrado

del molo Guadagya,

vez del metal de la lama,

filigoda de la granjeza,

y maravilla de España,

donde generosamente

traspiken Ceres, y Palas.

Quiera necesidad partirme

sin ver la fiesta maxima

de los Angeles. *Ch.* Señor,

esta fiesta tan celebrada

de los vezinos lugares

como la de nuestra patria

de Vera, à quien solemnizan

en Provincias mas estrañas.

Si mi padre ha gustado, amigo,

de cambiarme à Salamanca

de aqui sin ya partimos,

no digas de esperar cosas,

de lograr con las letras

de honor, gloria, y fama.

Yo pienso Obispar por Christo,

*Escarmientos de el Pecado, y fuerza del desengaño*

con que celebran del alva  
del sol Christo las grandezas  
esta noche alegre, y clara.

**En.** Dizes bien. *Chi.* Con alegría  
toca al arma, en vez de casaca,  
dando al viento acentos dulces  
vna tropa de campanas,  
**Estandartes** de la torre  
son las vanderas del arma,  
pifanos, las chirimias,  
y los cohetes, las valas,  
y con regozigo empiezan  
a dar todos la batalla,  
quieres que a rezar entremos?

**En.** Si, Chichen aunque mañana  
bolveremos mas de espacio;  
vamonos aora. *Chi.* Aguarda,  
que vienen aqui dos soles,  
dos auroras, dos muchachas,  
dos diamantes, dos estrellas,  
dos cometas, dos rapazas,  
cuya pompa, cuyo brio,  
rumbo, hermosura, y gala,  
estan brindando: ¡Idos!

*Salen Laura Margarita y Belisa con mantos.*

*Lau.* Margarita. *Mar.* Prima Laura.

*Lar.* Qué te parece la fiesta?

*Mar.* Muy bién. *En.* hermosura estraña;  
vive el Cielo que es vn Angel.

*Lau.* Las forasteras me agradan.

**E.** Quereis me por forastero  
escucharme dos palabras?

**L.** A qué propesi? **En.** Ay, Cielos!

que os tengo dada el alma

sin razon, señora mia,

sin razon dama bizarra.

esta fiesta de Alcalá,

esta de Angeles a llaman,

estando vos en ella

**A.** les ay. *Lau.* Ay que gracias

es que esto? **En.** Ingrata sois:

no merece mi turbada  
alma de den semegante.

Advertid que si sois alva,  
mis ojos serán las nuves  
que vertirán perlas tantas,  
que os excusarán el dar  
bello aljofar á las plantas.

Si sol, yo ferè la Luna

que os seguirè. *Chi.* Mal comparo  
que la Luna tiene cuernos,

y esto de cuernos no agrada,

**En.** Muerto estoy, aunque os parece

*Sale Carlos, y Relampago.*

que estoy vivo. *Car.* como habla  
si esta muerto, Cavalero?

**En.** Quien lo mete en esto? *Mar.* Lau.

vamonos de aqui al instante. *Car.*

*Lau.* Rezelo alguna desgracia.

*Car.* Quien puede lo ha preguntado

y quien sabrà à cuchilladas,

castigar atrevimientos,

y atropellar arrogancias.

**En.** Pues ita lengua el azero

q obra mas quien menos habla. *Re.*

**Re.** Hemos de reñir los dos?

*Chi.* Natural soy de Vizcaya,

adonde el hierro se cria;

pero le temo con tanta

vehemencia, que me voy

por no verlo. **Re.** Dónde? *Chi.* A ca

**Re.** Sois vn Lacayo gallina.

*Chi.* El dezir Lacayo basta,

que el gallina se le triple.

A Dios valiente. **Re.** A Dios mand

por Dios que ha andado discreto,

porque yo no tenia gana

de reñir, de ningun modo.

*Sale Carlos.*

*Car.* Relampago? **Re.** Que me manda

*Car.* Relampago? **Re.** Tronar que

pues los relampagos llama.

Diste muerte à tu contrario?

No amigo, porque en la plaza,  
 como avia tanta gente  
 se evitaron la vengança:  
 lo que mas he sentido  
 no conocerle; ay, Laura,  
 sus razones son muchas:  
 muerto estoy. *Re.* Pues como hablas  
 estás muerto, y te espantaste  
 de el otro muerto hablara?  
 Cielos, esto contentis?  
 estás herido? *Car.* No, Laura  
 me ha muerto, amigo, de zelos.  
 Es vna grande bellaca.  
 Vamos á verla, y á ver  
 los fines de mi esperança,  
 que ya se acabò el amor,  
 para mí acabò Laura.  
 Ella se burla, y me affige;  
 ella me affige, y me engaña;  
 ella me engaña, y dá zelos,  
 me da zelos, y me mata.  
 Me mata, y me desespera,  
 me desespera, y á caba  
 con trayciones, y desprecios;  
 así entre desdichas tantas  
 aldré al monte, aldré al campo,  
 á la selva, á la montaña,  
 con quejas, con suspiros,  
 con peñares, y con ancias,  
 miran los brutos mi afrenta,  
 los Cielos mi desgracia.  
 Vamonos presto de aquí  
 á tomar justa vengança  
 al agravio mas injusto,  
 á la traycion mas tyrana.  
 Ya voy delante, pues eres  
 bueno, señor, contra Laura. *Vanse.*  
*Laura, Margarita, Belisa y don*  
*Diego padre de Laura.*  
 Que os pareció la fiesta?  
 Para mí, ay Carlos mio, fue molesta;  
 me dan por tí mis ojos

lugar al llanto, rienda á los enojos.  
 Buena estuvo á fè mia.  
*Mar.* Es comun alegria,  
 en la Villa, señor, todos los años.  
*Lau.* Quien le pudiera dar los desengaños  
 de tus zelos (ay, Cielos!)  
 notengas, Carlos mio, injustos zelos,  
*Die.* Quentame, Laura, todo lo que viste.  
*Lau.* Ya te obedezco (ay, triste!)  
 Fuimos mi prima, y yo, esta noche,  
 que delante el roxo coche  
 por la muerte del dia  
 en zeruleos alcazares dormia  
 á rezar á la Reyna soberana  
 de los Angeles, luz de la mañana,  
 Aurora retulgente,  
 y Madre del Criador Omnipotente.  
 Las calles adornavan  
 luzes, que á las estrellas imitavan:  
 estrellas (dixe bien) pues toda era  
 la Villa ilustre vna luziente estera,  
 fino fue que cortès el firmamento  
 á Alcalá le prestò tu trocisco;  
 y es cierto, pues entonces no huí,  
 que es señal que prestado le tenia.  
 En la plaza sonoros Ministriles  
 con accents sutiles  
 armonia en los ayres esparciendo  
 de clarines responden al estruendo,  
 tan del Cielo retrato  
 fue la plaza aquel rato,  
 que muchos flaqueando en la memoria  
 presumieron que estavan en la gloria.  
 La torre, Cielo hazian  
 luminarias, ó estrellas que luzian  
 con pompa tan brillante  
 que atrentan de Fael ó roxo el urbante  
 rayos, cohetes, ó cometas fueron  
 los que escalar el viento prendieron,  
 canoros instrumentos  
 lupeandian los vientos.  
 Las campanas, clarines, chirrias

*Escañamientos del pecado, y fuerzas del desengaño.*

Solicitarán vulgares alegrías,  
y sin mirar del roxo Apolo el coche  
día fue luminoso a questa noche.  
Entramos, y el Convento  
elegaba, señor, con vn contento,  
la Iglesia parecía  
del pojo de Zeylán, prisión del día.  
Las capillas hermoças,  
Palestras se miraron primorosas  
de riqueza, y desvelos,  
y en breves globos mucho de los cielos.  
En la mayor capilla: mirava  
no el Mausoleo, ò maravilla Ostaia  
de apocrifas historias,  
sino vn Etha de luzes, y de glorias,  
vn promontorio excelso, vn obelisco  
de rayos, o de luz ardiente, vn risco  
de soles rodeado,  
de exaltaciones sacras ilustrado.  
El folio de Maria  
dando soberania  
en vn caro triunfante,  
vestida de pirogo, y de diamante,  
tan grande es la hermosura  
que en la evidencia pura  
ciego, y vengado á tienta  
(aun el mas animado entendimiento)  
que cree, viendo allí tantos primores,  
y del arte agudezas superiores,  
luzimiento grandeza,  
disposicion, riqueza  
que fueron excedidos deste Mayo,  
flor à flor, luz à luz, y rayo à rayo.  
La forastera gente  
con aplauso, si bien no suficientes  
mil cantos entonaván  
y mezclados andavan  
las donas, y galanes,  
participando ayrosos ada manes,  
que en este alegre día  
el delirio venció à la corteçia.  
En la xcella capilla

caia del sol, ò Octava maravilla,  
fabrican dulces ecos,  
y en los concavos huecos  
con acento suspenden alternante  
al que con el Tridente fulminante  
el mar etcandaliza,  
y urnas de nieve con zafiros frisa.  
Referir los adornos, los bordados  
de innumerables c. fras recamados,  
las libreas galantes,  
las repetidas copias de diamantes,  
el confuso tropel, la bizarría,  
la ostentacion, estruendo, y gallardía  
no me atrevo, q̄ es mucho para decir  
a mejor Ceramista lo remito;  
y aun no podrá fumar grandeza tanta  
el que mas se adelanta  
ingenio prelovido,  
estudio prevenido,  
estilo levantado,  
que es fuerza en tanta mar salir à tierra.  
Y así yo aborta, dudosa, con mudos  
cobarde, suspendida,  
temo, rezelo, dudo,  
con voz inutil, con ingenio rudo,  
con delmayado acento,  
llena de admiracion, falta de aliento  
por q̄ à tan grande gozo à tã grã br  
todo el cãpo del orbe es cãpo estremo

*Die.* Dios te guarde, Laura mia,  
que con esta relacion  
à mi triste corazon  
le has dado mucha alegria.  
*Lau.* Guardete padre, y señor  
el Cielo como dessea  
tu esclava. *Die.* A las dos osvea  
(raros prodigios de amor)  
esta cansada vejez  
en el estado que aguardo:  
yo me voy, hijas, que tardo.

*Lau.* El mio tu gusto es.

*Mar.* Ya se fue tu padre. *Lau.* Ay, Cielos

yo estoy muerta, Margarita.  
*Mar.* Qué me dizes? qué me quieres?  
 qué sientes? *Lau.* Ay, prima mía,  
 qual estará Carlos, di,  
 si zeloso solicita  
 su vengança por dexarme.  
*Mar.* Jesús! pues esto imaginas?  
 amor verdadero es roca  
 en el mar de amor metido;  
 que aunque la cobrasen olas,  
 de zelos, peras, ò ambidias,  
 nunca se dexa vencer,  
 que al fin, Prima, se averigna  
 la verdad. *Lau.* Terno su enojo.  
*Mar.* No te enes, tu pena a mí:  
 rabiosos zelos, qué es esto,  
 qué me abrian vuestras iras?  
 adorando estoy á Carlos,  
 y dando costra mi prima  
 con tejos. *Lau.* Amado dueño,  
 ¿sio sienten los caricias,  
 perdona que sabe amor,  
 que no ha sido culpa mía.  
*Mar.* Gallardo era el forastero.  
*Lau.* No le mientes por tu vida,  
 mal yu el feoz cavallo  
 que le trujo á nuestra Villa.  
 Plugui, rñ á Dios, que la sierra,  
 muro de aquefas orillas,  
 me dicta al venir, y fuera  
 su sepulcro Guadayra.  
 Malaya la hora en que vino.  
 Malaya. *Mar.* Detente, prima,  
 adonde vas tan furiosa?  
 qué culpa tiene? *Lau.* I. fnoita,  
 pues ha cautado mi enojo.  
*Mar.* La hermosa combida  
 á quiquiera atrevimiento.  
 Por tu vida que me digas  
 qué importa que vn forastero  
 con halagos, con caricias,  
 labrolas queexas de amor

verdaderas, ò fingidas,  
 Llegara á hablarnos á caso  
 si viera Carlos por dicha  
 que le respondieras, fuera  
 justa queixa. *Lau.* Ay, Margarita,  
 que es mi Carlos muy zeloso,  
*Mar.* Calla Laura, no te aflijas.  
*Lau.* No sabes lo que es querer,  
 y así mi pena te admira.  
*Mar.* A quien adoras adoro,  
 à quien quieres, quiero, prima;  
 mas que tu se querer bien:  
 canta vn romance Belisa  
 para divertir tu pena,  
 si caydado, y su fatiga.  
*ap.* *Be.* Yo lo hiziera; pero viene  
 Carlos. *Lau.* Que dizes, amiga?  
*Be.* Que él, y Relampago están  
 en el jardin. *Mar.* A Dios, prima:  
 detenejole tu sola,  
 que yo me voy por espia  
 por si viniere tu padre.  
*Lau.* Si acato viniere, avisa.  
*Mar.* Zelos míos, dezid quando  
 c. flaren vuestras fatigas, (*ap.* *Vase.*  
*Lau.* Belisa apartate aqui,  
 que quiero ver escondida  
 Sele Carlos y Relampago,  
 sus estremos. *Be.* Este es  
 el jardin de Laura, mira  
 la: quadras de bellas flores  
 à quien sus ojos matizan,  
 à quien tu boca regala  
 con ambares que respira.  
 A quien halagan sus manos,  
 à quien su beldad fulmina.  
 Mira estas murmureas fuentes  
 que à raxinos desperdician  
 las perlas, y estos arroyos  
 que entre las xeruleas guijas  
 están sirviendo de dientes  
 para que el agua se ria,

*FIN.*

murmurando à tu pelar  
tu conueto sollicita.  
Mira los arcos à quien  
a quel jazmin entapiza  
ver de Cielo salpicado  
de estrellas que le fulminan.  
Mira. *Car. Calla. Re. Ya te enfadas?*  
Pues yo he de agradarte, mira  
esta pintura barileca  
del jardin, y por tu vida  
que dè si quiera à mi amor  
algun contento en albitcias.  
A quel alamo de auado  
es bsluarte que alinda  
con vn castiño de vn roble:  
y porque vna fuenteçilla  
el roble regar no quiere,  
se enojan, y se amotinan.  
Y arman guerra, alarma, alarma  
tocan hojas de vna encina,  
de pifano sieve el ayre  
quando en esta selua silva.  
Mas oye que la muralla  
escala yedra atrevida,  
( grande valor en muger )  
ya à la cumbre se avezina.  
Mas si todies corazones,  
què te espantas, què te admiras?  
verdes vanderas las parras  
enarbolan, de alli tiran  
mosquetazos las mosquetas.  
Y a los piqueros enciñan,  
que son vn cañaveras:  
Ginete el lyrio se afirma  
armado de borçeguias.  
Y con su pluma amarilla  
los junquillos, tiran flechas:  
nas, ay Cielos! que atrevida  
ya, el corazon penetra  
d'vna rosa, que herida  
to está bañada en sangre,  
coras que desperdicia.

A, pues, furesto e, piés  
que el zéfiro mueve aprisa,  
dize que no han de vencer  
los contrarios, si la vida  
le cuesta: balas producen  
vn naranjo, y vna cidra;  
las vnas ton de arcabuz  
las otras de artilleria.  
A lli vn picarillo arroyo  
sin venguença, y con malicia  
tocando està tejoletas;  
y cantando en sus orillas  
la vitoria por don Roble,  
vitoria, don Roble viva.

*Car. Arboles, plantas, y flores*  
que viendo estais mi furor,  
carceles sois del rigor,  
pues no sentis mis dolores:  
sonorosos Ruy señores,  
no canteis que me matais;  
pero come tejetais  
à mi Laura ingrata, y bellas  
por llongearla à ella  
à mi la muerte me dais.  
El dueño del alma mia  
que aqui me favorecio,  
ingrato ya se mudò,  
con vna libre ofudia:  
mal aya el hombre que fia  
en las mugeres, pues quando  
mas las està celebrando,  
y mas las està queriendo,  
oy están aborreciendo  
à quien ayer adorando.

*Re. Què bien vn sabio llamò*  
à las mugeres beletas,  
pues vereis las mas perfectas  
a donde amor se cifrò:  
oy querer, mañana no:  
ya en favoreceros dudán,  
ya os quieren, ya os embudán:  
ya os dexan, ya os enamoran;

vos despeñan, y a os adoran;  
a qualquier viento se mudan.  
Relampago, dizes bien,  
que Laura me aborreciese,  
que aquellos zelos me diese,  
que mis ojos esten  
sin que asombro al mundo den,  
a las esferas el panto:  
pues temo, llorando tanto,  
entre amorosas querellas  
que aneguen à las estrellas  
los nublados de mi llanto.  
Lloro mi triste pesar  
con llanto, porque es fuego;  
por todas camino ciego,  
hablo sin poder hablar,  
lamento sin lamentar,  
si nco mi mal sin sentir,  
muriendo esto, sin morir;  
y entri tanto padecer  
aun no al cançè merecer  
esperança de vivir.  
Ay Laura! ay, amor! ay, zelos!  
que ingratos me atormentais:  
adivertid, que me abraçais;  
piedad rigorosos Cielos,  
todos me dais de consuelos,  
purs quando me anima amor  
me del anima el temor  
de mi zelosa ruyna,  
y el corazon se encamina  
con mas pena à mas dolor.  
*Salen Laura, y Belisarda,*  
*Lau.* Ya no puedo sufrir mas,  
Carlos, mi señor, mi bien.  
*Re.* Jesús, que tanto tan dulce!  
*Car.* Señora Laura, no te  
sire enfadara de verme  
dentro en tu casa esta vez,  
por tener tan nuevo empleo,  
por te vusla merced  
los años de mi desseo.

Solo vengo à que me de  
mi retrato, mis papeles;  
por que no quiero que esten  
en poder de vn forastero.  
Que pues le favorecis  
tan bien gustareis de darle  
las prendas que os embiè,  
à Relampago las dad,  
y à Dios. *Lau.* Mi dueño, mi bien  
oye, espera, escucha, aguarda.  
*Car.* Qué dizes fiera, cruel,  
ingrata, traydora, aleve?  
*Lau.* Escucha, Carlos, cortès,  
pues no merezco amoroso  
disculpas de vna muger,  
que con fizezas de amor  
dizes que la quieres bien.  
Al salir yo con mi prima  
de S. n Francisco, encontrè  
con vn hombre forastero,  
llegò à hablar me cortès.  
Despedile, por fiò,  
y desdeñota le hablè;  
que siendo el alma tan tuya,  
como te puede ofender?  
y esto es causa de tu enojo.  
*Car.* Tambien llegarìa à querer  
quiè llegò à escuchar requiebros  
*Re.* Ay amante tan cruel!  
ca, señor, que no tiene  
culpa mi señora; ven,  
llega, habla, y desenoja,  
requiebra, aporpinquate,  
*Lau.* Relampago no lo enfades,  
Dios guarde à vuestamerced.  
*Re.* Señora à donde te vas?  
*Lau.* A llorar, à padecer.  
*Car.* Laura, Laura. *Re.* Ya te llama,  
*Lau.* Tan ingrata no serè,  
Carlos, como lo eres tu  
en no querer responder:  
estas ya desenojado?

*Car.*

*Escarnimientos del Pecado, y fuerza del desengaño*

**Car.** Si tu gustas que lo esté,  
doño barroso de mis ojos,  
fuerza le has de deder;  
dame los brazos. *Lau.* aquí  
están, y el alma también.

**Re.** Como no me defendas?  
llevo Lacayo también  
el carácter de ellas ya  
muza en hora del  
claro está, pues no me hablas  
que lo estás. *Le.* Bien afé  
daca estos brazos. **Re.** O, he la  
fregona, mas que *Lau* tē,  
del pues de caer del Cielo:

*Sale al paño Margarita.*

*Llega.* **Mar.** Que es esto que ven  
mis ojos! Cielos piedad!  
como les estorzaré

los requiebros que me abraza.  
Tu parte, prima. **Car.** Mi bien  
cuédate a Dios. *Lau.* El te guarda:  
quando has de biverme á ver?

**Car.** Quando enfrente el roxo coche  
el cristal llegue á romper  
en carozas de diamante,  
y en folios de rosceler. *Vanse.*

**Mar.** Triste, y zolosa passion  
que así me teneis en calma,  
por qué atormentais el alma,  
y afligis el corazón?

Si Laura a Carlos adora,  
como lo puedo querer:  
no moñire s vuestro poder  
en mi corazón agora.

Te vdrá remedio mi herida?  
no, responde mi pesar;  
ò a Carlos he de gozar,  
ò yo he de perder la vida.

*sale Chichon.*

**Ch.** Puede un trat, mi dicha es cierta.

**Mar.** Jesús! quien eres? **Ch.** No sé.

**Mar.** Y como has entrado? **Ch.** Entré

porque hallé la puerta abierta;  
perdone mi atrevimiento:  
dame para hablar licencia.

**Mar.** Escusada impertinencia  
después de estar acá dentro:  
que buscáis? **Ch.** Busco, señora,  
vna fulminante estrella;  
busco vn sol, vna alva bella,  
y busco vna hermosa Aurora;  
pero después que os miré  
en el jardín, deste modo,  
nada busco, porque todo  
en vuestros ojos lo hallé.

No me quisiera atrever,  
que no sé si Laura es ella;  
el traje lo manifiesta  
y he de venir á hazer  
lo que hizo vn estudiante  
que à vn lugar corto llegó,  
y Medico se fingió  
muy severo, y arrogante.

El lugar alborotado  
lo estimava, y le queria;  
y él mi recetas traia  
con sígo, que avia hurtado  
à vn Boticario, y llegava  
nuestro medico del yermo  
à curar el guo castromo,  
de tu acha que le informava  
Come bien? no le levante,  
né le consentan dormir:  
procurenle divertir,  
y traygan luego al instante  
lo que esta receta ordena.

Luego la mano metia  
por la receta, y dezia,  
Dios te la depare buena.  
Y con aquel exercicio  
mil vezes con sus cautelas  
à vn grande dolor de muelas  
solia aplicarle vn servicio.  
Y así yo que estoy con pesa

diré al darla este papel,  
pues no sé si es dueño dél,  
Dios te la depare buena.

*Mar.* Qué dezis? *Chi.* Señora, Enrico  
mi señor, vn forastero.

*Mar.* Fingirme yo Laura quiero.

*Chi.* Mal tu passion significa,  
amoroso te condena  
por aver sido cruel,  
y te embia este papel,  
Dios te la depare buena.  
Favorece las fatigas  
de mi dueño. *Mar.* Di que estimo

tu voluntad, y me animo  
á ser tuya, pues me obligas.  
Y dite que el ser cruel  
convino, no lo repruebe,  
y que esta noche te llegue  
a la ventana, vn papel  
te daré: vete que viene

mi padre. *Chi.* ¿nuevas llevo. *Vase.*

*Mar.* Para mitigar mi fuego  
esta traza me conviene.  
Ya haré que Enrique dichoso  
goze a Laura; y desta suerte  
Carlos, causa de mi muerte,  
será mi dueño, y esposo.  
Esta ingrata sin razon  
perdone Laura mi prima,  
que aunque mi vida la estima,  
me da vida esta traycion.

*Salte Chichon, y Enrique.*

*Mar.* Que jiz es Chichon, es cierto?

*Chi.* Es cierto como aver las res.

*Mar.* Que Laura tomó el papel,

y que al fin á Laura hablaste?

*Chi.* Y está perdida por ti.

*Mar.* Ay, Chichon amigo, dame

mil veces aquellos brazos.

*Chi.* Sospechas que soy tu amante;

pero bolviendo á tu estudio

qué es lo que intenta, qué hazer?

es aquesto lo que cursas?  
faldas muy buen estudiante,  
graduante en Alcalá  
de enamorado. *Enr.* Mi padre  
importa que no lo sepa,  
y así es bien que me disfraze,  
y me esconda: ven acá  
no es Laura hermosa? *Chi.* Es vn Ange  
Rosas, azuzenas, lirios,  
clavellinas, arrayanes,  
narcisos, violetas, flores,  
laureles, mirtos, rosales,  
fuentes, jardines, y prados,  
arroyos, perlas, cristales,  
aleluis, y claveles,  
celebran con gran donayre  
de Laura la compostura,  
y su belleza admirable,  
pues nadie libre la vido  
que cautivo no quedasse.

*Enr.* Dexa Chichon de alabarla,  
que en lengua humana no caben  
las alabanzas divinas.

Y pues le avisé á mi amante  
en el papel que te di  
iria esta noche á hablarle;  
ruega á Apolo que se ausente;  
ruega al dia que se acabe,  
ruega á la noche que se tienda  
tus oculos tiferanos.

Rebo aprest ra la furia  
de tus cabellos brillantes;  
Neptuno te aguarda, vete  
entre nubes, y zelajes.

No el resplandor comuniques  
oy a tu hermana mudable;  
dexa que en el arco impere  
dexa que en las selvas caze,  
Ya por abrimos zeruleos  
de relizos fulminantes  
se ausenta el roxo Planeta  
coronado de corales.

Ya la luz con las tinieblas  
crepusculas luzes hazen,  
y las montañas sepultan  
al dia, porque se acabe.

**Chi.** Ya desseo ver cumplidos  
tus deseos; mas edades  
con Laura, señor, te gozes  
que tiene esplendor es Marte.

**Enr.** Vamos, Chichon, à aguardar,  
dichoso el tiempo en que alcance  
el gozo mas deseado,  
la gloria mas estimable. *Vanse.*

*Sale a la ventana Margarita.*

**Mar.** Alado vergantín, fatiga el viento,  
cristal rompiendo, si furcando plata;  
y por tocar el puerto desbarata  
peligroso el marítimo elemento.

Discurriendo el zeruleo pavimento  
triste de ver que el ayre se desata;  
y de alustarle con sus soplos trata,  
buela turbado con turbado aliento.

Si un vergantín se atreve a riesgos tales  
sufriendo los combates, y bay benes  
por ver del puerto almenas Imperiales.

Yo en mi amor padeciendo mil desdenes  
quiero pasar lo amargo de los males  
por llegar à lo dulce de los bienes.

*Sale Enrique, y Chichon*

**Enr.** Qué dizes de mis venturas?

**Chi.** Tu labrás encarecerlo  
como amante, porque yo  
de ablados nunca me precio;  
mas quisiera que estuvieras  
recogido en tu aposento  
que no andar toda la noche  
como ave nocturna. **Enr.** Necio,  
todo es desvelos amor,  
y como el rapaz es ciego  
siempre los amantes buscan  
ob caridad y silencio.  
Si te quieres recoger  
yate, que yo solo quiero

velar esta noche aqui.

**Chi.** Que quedes solo no intento.

**Enr.** El amor siempre es valiente.

**Chi.** A questo dixo un mancebo  
en la calle de su dama:

pero le fallò el suceso  
al revès, pues aunque estava  
muy enamorado, y tierno,  
por no le que leve causa  
valientes palos le dieron.  
Pero alli siento ruido.

**Mar.** Ya sin duda alguna el Cielo  
lastimado de mis males  
da favor à mis intentos.

Dos hombres estan a baxo;  
ce, que digo. **Chi.** Oyes a questo?

**Enr.** Es mi Laura? **Mar.** Si, mi bien  
toma, que hablarte no puedo.

*Arroja un papel y sale.*

**Chi.** Este papel arrojó.

**Enr.** Con mucho cuidado quedo;  
quiero leer lo que describe,  
pues que me presta reflexes  
esta lampara nocturna.

Dize assi: pero que es esto?

tres letras tiene no mas,

M. N. y D. sospecho

que ha si lo buria Chichon.

**Chi.** Qué no sabes entenderlo?

**Enr.** Pues declara a questa enigma.

**Chi.** Ya la declaro, està à tento  
majadeso, la M. dize;

y la N. no te quiero;

la D. que si la persigues

te mandará dar docientos.

**Enr.** Qué? **Chi.** Palos. **Enr.** Quita, villano.

**Chi.** Tente, señor, que este es juego;

la M. dize mañana;

la N. en la noche espero;

la D. à las doze. **Enr.** Bien dizes.

**Chi.** A questo que es tu provecho

bien lo crees. **Enr.** Dicha estraña;

ay semejante succeso!  
Noche, dia, corre, buela;  
venga el tiempo, venga el tiempo  
en que yo à mi Laura goze.  
Y vosotros, claros Cielos,  
dadles alivio à mis ansias,  
para que en decente lecho  
juntos nos prenda, y nos ate  
dáltes lazos de Himeneo.

TOORNADA SEGUNDA.

Salen Laura Carlos Relampago y Belisa.

Car. Laura hermosa. Lau. Carlos mio.

Car. Parece que de tus ojos  
se cepa el alva à manojos  
ajotar para rozio:  
el activo imperio frio  
te sirve, mi bien, de espejo;  
de donde inferido dexo  
que llegando en él à ver  
tu divino reflexo  
lo abrasas con tu reflexo.  
Es tu rostro, hermosa aurora,  
tus bellos ojos dos soles,  
las mexillas torna soles  
del resplandor que atesora,  
con corals se colora,  
de los labios el clavel  
nississimo dosel,  
que cubre para no verlas,  
ajotar, diamantes, perlas,  
donde te elmeró el pinzel.  
Arcos tus dos cejas son,  
que de los rayos que giran  
tus ojos flechas se tiran,  
ambiciosa emulacion;  
mas viendo que iguales son  
en la beldad, y matiz,  
es montante la nariz  
objeto del Dios rapaz,  
y candida mete paz  
de la conquista infeliz.

Tus manos señora mia,  
son con perfeccion mas pura,  
milagros de la hermosura,  
centros de la melodia,  
ajavas que amor tenia  
para rendir corazones:  
mas guarda sus perfecciones  
porque te llegue à inferir  
que no quiere à nadie herir  
con tan divinos harpones.

Lau. Basta, Carlos, que imagino  
que te burlas. Car. Ay de mi,  
no digas tal, que ay en ti  
algun resplandor divino.

Re. Quando, dulce palomino,  
nos avemos de arrullar?  
todo ha de ser desleal?  
ya no lo puedo sufrir;  
gana me dà de dormir,  
dame, mi bien, roncar.

Be. Qué es roncar? R. Aqueso ignoras?  
pienso que te hazes de nuevas:  
mira que el alma me ciegas,  
y el corazon me enamoras;  
yo haré por ti en dos horas  
vn prodigio, y vn espanto.

Be. Y qué harà? Re. Quiero te tanto,  
que por ti mi facistol,  
le quitaré el carro al sol,  
y a la noche el negro manto.

Be. Como podras? Re. Qué bobilla!  
Eso, Belisa, no es cosa  
para mi dificultosa.  
Oye lo que en vna villa  
hize, que fue maravilla:  
yo me enojé con la luna  
porque me fue algo importuna,  
y en los cuernos le meti  
en el vno vn borçegui,  
y en el otro vna azeytuna.

Be. Bravo hablador estás.  
R. Siempre yo lo estoy, Belisa.

**Be.** Parece cosa de risa  
ello que dicho me has.  
**Re.** Jetus, dudandolo está?  
por Christo que estoy pesante  
que no me creas: vn guante  
á Mercurio le tiré  
vna noche, y por mi fê  
que lo trocô en estudiante.

**La.** Quieres sentarte, mi bien?

**Car.** Tu gusto solo obedezco.

*Sele al paño Margarita*

**Mar.** Terribles zelos padezco:  
que assi la muerte me dén  
los Cieios con tal desden!

**Car.** Laura, quando en dulces lazos  
han de merccer mis brazos  
el premio de mis amores?

**Mar.** Qué escucho aqueftos rigores,  
y no me hago pedazos!

**Re.** Dame Belia tu faya,  
que por eila me abochorno;  
haré quenta que en vn horno  
estoy de los de Vizcaya

**Be.** Pareces Mayo. **Re.** Tu Maya?

**Be.** Tu Enero. **Re.** Tu mi Enerilla:  
pero calla, qué me das?  
por que abrañandome estás.

**Be.** Que te doy? **Re.** Calentuiilla?

**Car.** Alguna noche, señora,  
delcuydada me has de ver  
en tu quarto. **Lau.** Podrá ser,  
escutalo por aora,  
porque el alma que te adora  
peligros está temiendo  
del bien que está possyendo.

**Car.** Has de ser mi esposa? **Lau.** Si.

**Car.** Juralo. **Lau.** Harelo assi,  
obedecerte pretendo.

Plega á Dios, si te olvidare;  
dutiño de mi corazon,  
que no muera mi passion,  
y que el Cielo no me ampare,

Con el que mas despreciaré  
mecale, y este dolor  
renazca siempre en mi amor:  
seas mi mesmo homicida;  
y no te eicance mi vida,  
que es la maldicion mayor.

**Car.** Si te olvidare, señora,  
rayos llueva el cielo en mi;  
no halle firmeza en ti,  
tu misma me seas traydora;  
no mire el sol, ni el aurora  
de tus ojos en desierto  
me quite la vida vn muerto:  
y nazca aunque mas procures.

**Lau.** Yo no te pido que juras  
y este es grande deiconcierto,  
Calla mi bien. **Car.** Laura mia  
yo dexarte de querer?

**Mar.** Esto llego á padecer;  
malaya el funesto dia  
en que naci. **Lau.** El alegría  
de verte me tiene loca.

**Mar.** El corazon por la boca  
minas arroja de fuego,  
y en tan gran desfilosiego  
á estorvarlo me provoca.

**Car.** Laura bella. **Lau.** Dueño mio

**Car.** Escucha. **Mar.** Ay desdicha igual!

**Re.** Belisa, todo mi mal  
procede de vn desvario.

**Be.** Y qual es? **Mar.** Infierno impio  
de amor; y zelos no tiene  
igual dolor. **Re.** Me conviene  
el sangrar me de vn tovillo.

**Mar.** Qué hago? quiero impedillo  
prima (ay, Dios) tu padre viene.

**Lau.** A Dios, Carlos! qué fatiga!

**Car.** Queda á Dios, mi sol divino. *Vanse*  
*Sale Henrique y Chichon.*

**Enr.** A aquetto me determino.

**Chi.** No tèn por Dios que te diga.

**Enr.** Yo la tengo de pedir

á su padre, antes que intente  
otra cosa. *Chi.* Es conveniente,  
y si lo intenta impedir,  
en tal caso iré, Chichon,  
a questa noche agozalla  
para estorvar la batalla  
y gozar de la passion.

Aquí aguardarlo podemos.

*Enr.* Si, que ya no tardará;  
quanto miro en Alcalá  
son prodigios, son estremos.

Ayer, amigo, me fui  
al nacimiento del agua  
adonde Neptuno fragua  
las maravillas que vi.

*Chi.* Quentame lo que admiraste  
en sus cristales. *Enr.* El cucha,  
temerosa el alma lucha  
sin que mi valor me baste,  
yaze vn arroyo: mas oye  
Chichon, no es aquel don Diego,  
padre de mi Laura? *Chi.* Si.

*Enr.* A hablarle voy, aunque temo  
no té que resolucion  
opuesta á mi pensamiento.

Dics guarde á V. me. ced.

*Salte Don Disgo.*

*Di.* El aumente, cavallero,  
vuestra vida: no os conozco.

*Enr.* Yo soy vn criado vuestro,  
y no me conocereis,

que soy, señor, forastero;  
escuchad, y perdonadme  
si os enfadare grotero.

Natural de Vtiera soy,  
nací hijo de don Pedro  
de Mendoza, celebrado  
por su nobleza, y sus hechos.

Trató mi padre embiarme  
á Salamanca, y resuelto,  
el primer dia de Agosto  
fali de Vtiera en efecto.

Llegué la vispera aquí  
de los Angeles, y viendo  
tanta fiesta, tanto aplauso,  
musicas, danças, y juegos.

Quite ver el dia siguiente  
la procession, y el festejo:  
fui aquella noche á rezar  
á San Francisco, y salieron  
quando yo, señor, entrava,  
dos Angeles, dos luzeros,  
dos auroras, dos estrellas  
rendi el alma al vno dellos.

No aveis visto el sol dorado  
que de su carrera en medio  
tan resplandeciente gira  
los rayos de ardiente fuego  
que no puede ver la vista  
su roxo esplendor fevco?

Tal era esta bella dama;  
y al fin de su rostro bello,  
las luzes resplandecientes  
perderme, señor, pudieron.  
Esta al fin es vuestra hija,  
esta adoro, esta desleo,  
esta es dueño de mi alma,  
esta es de mi vida el dueño,  
esta la aurora que figo,  
esta el brillante luzero.

esta la gloria que estimo,  
esta es el bien que pretendo,  
esta la verdad que alabo,  
esta la luz que encarezco,  
y esta la que por esposa  
os pido á estas plantas puesto.  
Otorgadme aqueste bien,  
cumplidme aqueste deslec,  
assi os admire la fama,  
y assi os tolemnice el tiempo.

*Chi.* No tiene talle de hazer  
cola buena aqueste viejo.

*Enr.* Confuso, y turbado estoy.

*Don.* Cavallero, yo agradezco

*Escarmiento del Pecado, y fuerza del desengaño*

el querer honrar mi sangre  
con vuestra persona; creo  
que mas se inclina à ser monja  
que al siglo mi hija: yo os ruego  
que obedescáis vuestro padre,  
y vais adonde alcancemos  
felizes nuevas de vos:  
y si esto hazeis, yo os prometo,  
si no se ha metido monja,  
de otorgarosla en bolviendo.

*Ch.* A buenas noches te quedas:  
si no tuvieras remedio  
por otra parte, señor,  
mal negociabas con esto.

*Enr.* Chicon, conmigo te ves.  
Yo os prometo honrado viejo  
que se ha de casar conmigo  
aun que vos no gustéis de esto.

*Sale Margarita sola à la ventana*

*Mer.* Como ofrecen los zelos  
tormento al alma, al corazon desvelos,  
riesgo à la corteija,  
y a la mayor lealtad alevosia.  
Ya Laura està acostada,  
y su padre tambien; hora estremada  
es para lo que intento,  
barbaro amor, mitiga tu tormento;  
si Laura a Carlos quiere  
quando por él mi corazon se muere,  
y si con esta traza  
el alma tierna, que por él se abraza  
ha de aplacar su fuego:  
la lealtad muera, viva mi sosiego,  
goze Enrico à mi prima  
pues él la adora, y su beldad estima.

*Sale Relampago.*

*Re.* Aqui mi señor dixo  
que le esperara, y es por Dios prolijos  
pero pues le conviene  
avrelo de esperar mientras que viene.

*Mar.* Este es sin duda Enrico:  
la turbacion al corazon aplico;

es vuelaosced? *Re.* Señora,  
à mi señor aguardo, y vendrà aora. *Vase.*  
*Mar.* Corre, llamalo aprisa;  
yo tengo de fingir que soy Belisa,  
subirèlo a la sala  
de Laura, que acostada al alva iguala  
enamorada, y bella;  
y matarè la luz, para que ella  
no pueda acato verlo,  
y la llegue à gozar sin conocerlo.

*Vase.*

*Salen Enrique y Chicon.*

*Enr.* Abierta està la puerta.

*Mar.* Para ti, mi señor, siempre està abierta

*Enr.* Sois vos mi bien? *Mar.* Belisa  
soy, que por ti he venido; sube aprisa.

*Enr.* Tu señora? *Mar.* Acostate  
quena por poder asegurarle. *Vanse.*  
de su padre, que anda refesoso:  
favorece mi intento amor piadoso.

*Enr.* Favorece mi intento, amor piadoso.

*Ch.* A Belisa, oye, ciegosha;  
tuessa, dexando en amorosa lucha  
el alma que le adora.  
Espera, aguarda, Circe encantadora;  
quitar me de aqui quiero:  
si él no la alcanza à andado majadero.

*Vale y sale Enrico*

*Enr.* A questa la sala es  
à donde està el bien que adoro,  
y la prenda que enamoro,  
grillos me pone à los pies  
el temor, siempre cortès:  
pero pues me anima amor  
muera el cobarde temer,  
viva, viva mi esperança  
que por ella el alma alcanza  
oy la ventura mayor.

Esta sin duda es la cama  
de Laura, durmiendo està;  
gusto el alma siente ya  
tocando tan bella dama.

A mi vida? *Lau.* Quien me llama?

*Enr.*

*Er.* Yo soy la última aurora  
quien te sirve, quien te adora,  
quien recibe tus favores,  
quien celebra tus amores,  
quien tu beldad enamora.

*Ma.* Mi Carlos sin duda es,  
bien cumple lo que me dixo.  
*Er.* Loco estoy. *Lau.* El regozijo  
de este amorolo interés

tan turbada como ves  
me tiene: di, como, amor,  
entraсте? *Enr.* Con tu favor  
pude entrar. *Mar.* Y yo estoy ciega

*Sale al paño Margarita.*  
amor en mares me acoga  
de confucion, y temor:  
doy voces, que es ocasion  
de lograr mis intenciones:  
tio, criados, ladrones.

*Lau.* Qué deidad es! *Enr.* Qué passion!

*Lau.* Vete mi bien, vete al punto.

*Enr.* Sin duda alguien me sintió,  
y la vida me quitò.

*Lau.* Muerta estoy. *Enr.* Estoy difunto

*Salen Don Diego, y Otavio.*

*Die.* Todo el mal me viene junto,  
qué es esto? quien voces dà?

*Mar.* Señor, ladrones. *Ota.* Quien và?

*Er.* Hombre embozado, quien eres?  
dime al instante qué quieres;  
dilo, ó matarete ya,

*Er.* No podras, porque los pies  
me han de valer, vive Dios.

*Ota.* Señor ven. *Mar.* Seguid los dos  
este ladrón: de que ettes  
suspcata, Laura, pues ves  
el alboroto, me espanto.

*Enr.* Prima. *Mar.* Qué dizes? *Lau.* El llanto  
no me dexa scflegar.

Este era Carlos. *Mar.* Pesar  
de mi turbacion, y encanto:  
Qué me dizes; Carlos era?

pudo aver desgracia igual!  
ella lo ha entendido mal.

*Ap.*

Como entrò desta manera?

*Lau.* No sè, mi mal considera.

*Vase.*

*Mar.* El pecho se defanima;

Carlos, mira si te estima

el alma, y el corazon,

pues por ti aquesta traycion

cometi contra mi prima.

*Vase.*

*Sale Carlos y Relampago.*

*Car.* Es de veras lo que dizes?

*Re.* Si señor, y tan de veras  
que quedavan aguardando

Laura, y Belisa à la puerta.

*Sale Enrique, y vase.*

*Enr.* Abierta la puerta estava,

assi me escapò. *Car.* Oye, espera,

un hombre salì de allà

embozado, y mil sospechas

me dà por Dios en el alma,

que de colera rebienta.

*Re.* Es verdad, confuso estoy.

*Car.* Gran mal el alma rezela.

*Salen Don Diego, y Otavio.*

*Ota.* Estos los ladrones son.

*Die.* Ten ganse al Rey.

*Ota.* Señor, mueran.

*Car.* Qué es esto? aqueste es su padre

de Laura: detente, espera,

que no soy ladrón, señor,

como tu dizes, y piensas;

don Carlos soy. *Die.* Qué me dizes?

mas el alma me atormentas,

ladrón terás de la honra

que es mas importante prenda:

Como en la sala de Laura

estavas? desta manera

se respetan mis vmbrales,

y mis canas se respetan?

*Car.* Te engañas por Dios, señor,

si de mi tienes sospechas;

viniendo por esta calle

*vide*

vide salir de tu puerta  
un hombre, y á mi imputas  
agenas culpas, y ofensas.  
Zelos me abrasan el alma;  
hombre con Laura, clemencia  
zelos que estoy sin sentido:  
ay tal dolor! *Mar.* Primer, llega.

*Salen Margarita, y Laura.*

*Die.* Conociste quien estava  
en tu quarto? no suspendas  
en la garganta la voz,  
ni acrecientas mis sospechas.

*Lau.* Señor piadoso, perdona  
mis delitos, Carlos era  
que le adoro, y es mi esposo,  
de amor es aquella ofensa,  
y por ser de amor, sospecho  
que ha merecido clemencia.

*Car.* Laura, mira lo que dizes;  
yo en tu quarto? *Lau.* Aquello niegas?

*Car.* Vive Dios, que me ha llamado  
para hazerme esta ofensa.

*Lau.* Ya es tiempo de descubrirte  
esposo, habla, no temas  
pues eres quien en mi cama  
con requiebros, y ternezas  
llegó a mis brazos acra.

*Car.* Vive Dios que me atormentas:  
algun traydor ale volo  
á pesar de mi inocencia  
vió la ocasion en la mano,  
y gozó de su belleza.

*Lau.* Pues fuites tu, no lo niegues.

*Di.* Dime, Carlos, que rezela?

*Car.* Yo, señor, viven los Cielos  
que es falsedad.

*Lau.* Vá de veras?

*Car.* Y tan de veras, traydora,  
que estoy por hazerte piezas.

*Di.* Qué es esto Cielos! así  
guardas Laura mi nobleza,  
y mi honor? *Ora.* Pues Alcalde eres

es conveniente que prendas  
en casa á Carlos, señor,  
hasta averiguar sospechas

*Di.* Dizes bien, dame la espada  
Carlos. *Car.* Veisla aqui. *Di.* En esta  
quadra entrad, hasta la ber  
deste caso la certeza.

*Re.* Y me han de prender á mi  
sin culpas? *Car.* Amigo, no temas,  
si yo sin culpa padezco,  
qué mucho que tu padezcas?

*Re.* Aquello no, vive Dios.

*Lau.* Qué así a questo ingrato niega  
lo que hizo, y lo que vides:  
esta es, Carlos, tu firmeza?  
estos son los juramentos,  
los requiebros, las finezas?

*Mar.* Mal se ha cruzado mi engaño;  
mal mi dicha se concie: va.

*Car.* Ay tal traycion? *Die.* Venid, Carlos.

*Car.* Sin juicio soy. *Lau.* Yo voy a uerla.

*Di.* Vive Dios que he de saber  
que confusiones son estas.

*Salen Henrique, y Chichon.*

*Enr.* Chichon, espantado estoy:  
qué dizes de mis tragedias?

*Chi.* Que fuites gran mentecato  
en detenerte en finezas,  
pudiesdo, señor, gozarla  
al principio. *Enr.* Chichon, ella  
me adora, yo he de casarme.

*Chi.* Corrido estoy que la heras  
tan doncel como te entraste,  
qué mas hiziera vna duçña.

*Enr.* Muy perdida está por mi.

*Chi.* Yo lo creo. *Enr.* Mil ternezas,  
y mil requiebros me dixo.

*Chi.* Qué en tan breve tiempo pueda  
aver alcanzado tantos  
resituates? *Enr.* Me pesa  
que digas esto, Chichon.

*Chi.* Pues mas te culpo, si ella

se te resistiera esquivada  
 con melindres, con cautelas,  
 es à bien; porque yo pienso,  
 señor, que como no quiera  
 vna muger, los diablos  
 no la gozaran, es cierta  
 esta opinion; mas difícil  
 es que enlartar vna hebra  
 por el ojo de vna aguja,  
 si la aguja se menea,  
 y embainar alguna espada  
 como otro la vayna tenga,  
 y menandola esté.  
 Y si Enrico, es bien que creas  
 que no fuerzan à ninguna,  
 que ellas son las que le fuerzan:  
 si Laura, dime, gustava  
 que guardavas? *En.* Chichon pienga.  
*Chi.* Los pienso que te he de echar  
 puntarè: ay cosa como está  
 un albarda mercicias  
 por deshonor, y por afrenta  
 de teicolastico ingenio:  
 to Estudiante? mal lo muestras.  
*En.* Ya me estava desnudando.  
*Chi.* Esa es disculpa grosera,  
 que amor siempre anda desnudo.  
*En.* Oye para que no tengas  
 presunciones tan cobardes  
 de mi amor, de la manera  
 que vi esta noche à mi dueño.  
*Chi.* Seran tus disculpas necias.  
*En.* Entrè, Chicon, con Belita  
 dando gloria al corazon  
 à vna sala, donde pienso  
 que estava hospedado amor,  
 dexandome solo dentro  
 la luz a fuera sacò,  
 porque los ojos de Laura  
 davan mayor resplandor,  
 si bien estavan dormidos  
 con tan dulce suspensión,

que à estorvar su sueño solo  
 pudo obligarme el amor.  
 Dixele: mi bien, señora  
 corred la nube a estos dos  
 soles, para que su luz  
 dexé corrido à Faeton.  
 Despertò, habiòme amorosa  
 con caricias, con favor,  
 fati: faziendo a mis quejas,  
 correspondiendo à mi voz.  
 Y mas perdido de ver  
 los abrazos que me diò  
 celebrando su fortuna  
 palpitava el corazon.  
 Ambas fragante espiravan  
 tus dos labios con primor,  
 nacares eran los ojos  
 pues davan de des en dos  
 bellas lagrimas, è perlas;  
 tus bellas manos (ay, Dios)  
 encarezcalas quien ama,  
 que no acierto Chichon yo.  
 Apenas, pues, pìe rendi  
 pòntre en execucion  
 mayor favor, mayor gloria,  
 y atrevimiento mayor,  
 quando fueran voces dentro  
 diciendo, aqui està vn ladron  
 gente, criados, ladrones.  
 Y socotriendo la vez  
 acudén todos velozes  
 con colerico rumor,  
 llegan al quarto de Laura:  
 de donde me escaço yo;  
 y huyendo salgo à la calle  
 por la puerta que quedò  
 abierta, que la previno  
 la diligencia veloz.  
 Esto ha pasado: què culpa  
 tengò? el alma esta ocasion  
 no la perdiò por cobarde,  
 por infeliz la perdiò.

*El carmientos de el Pecado, y fuerza del desengaño*

Peró pues Laura me adora,  
y pues yo su dueño soy,  
pues dà vida à mi esperança,  
pues corresponde à mi amor,  
pues dà logro à mis deseos,  
pues me haze tanto favor  
no teme mi amor desdichas,  
que solo à Laura temió.

*Sale Belisa con un papel.*

**Be.** Toma Enrique este papel.

**En.** Quien eres? **Be.** Belisa soy  
criada, señor de Laura.

**En.** Ya me anuncia el corazon  
no sé que dulce alegría:  
viva mi dichoso amor.

**Lee.** *Por estar yo enamorada de Carlos,  
amante de Laura, y à quien ella estima,  
hize que entraras en su quarto, para  
que gozandola os casaras con ella, y yo  
con Carlos. Lo que sucedió, es que salien-  
do su padre tras de vos, lo encontró en la  
puerta y lo tiene preso aqui. Laura dice  
que era el que estuvo en su quarto. Y el  
lo niega. Venid, y daclatad el engaño à su  
padre, que Laura se casará con vos por  
vengarse de Carlos. Dios os guarde.*

*Margarita.*

Ay engaño semejante!

Ay tal de dichosa! **Chi.** Señor

adorate Laura, nunca  
este amor le me encaxò.

Pues porque Laura te adora;  
pues eres su corazon,  
pues da vida a tu esperança,  
pues corresponde à tu amor,  
pues dà logro a tus deseos,  
pues te haze tanto favor  
no tema tu amor desdichas.

**En.** Dexame necio, ó por Dios  
que te quite dos mil vidas.

**Chi.** No podràs. **Enr.** Pues por qué no?

**Chi.** Porque no tengo mas de una.

**Be.** Ve à casa tu go, señor,  
como Margarita dize  
prima de Laura. **En.** Que amor  
tan dulcemente me engaña.

**Chi.** Si gozaras la ocasión  
no te quejaras agora.

Ve à Salamanca, y mejor  
aprenderas estas cosas.

**En.** Calla, calla, muertero voy.]

**Chi.** Callo, callo, y herradura:

à señora doña Flor  
quiere escuchar dos palabras  
solas, pues tan suyo soy.

**Be.** Digalas. **Chi.** Digo, señora,

direlo? **Be.** Diga. **Ch.** Yo estoy  
turbado, pero ya, va,  
tengole à vuested amor.

*Sale Relampago.*

**Re.** Y no sabe vuestered  
que soy Relampago yo,  
y que mi luz es Belisa?

**Chi.** Pues alabado sea Dios.

**Re.** Vsted es lindo gallina.

**Chi.** Vsted es peor que es capon.

**Re.** Eso no jurado à Christo,  
testigo Belisa. **Be.** Yo,  
de qué me hazen testigo?

**Re.** De que soy tu facistol.

*Salen Laura, y Carlos.*

**Car.** Dexame Laura, que estoy  
zeloto, y determinado.

**Lau.** A tu palabra has faltado.

**Car.** Dizes, Laura, que yo soy  
quien te agravió? dexame  
pues que culpa no has tenido.

**Lau.** Qué allí pagues con olvido  
la constancia de mi fe  
traydor? si en mi quarto entraste,  
por qué negandolo estás?  
di, tan enfadado estás  
de vna mano que tocaste?

**Car.** Vive Dios que esto es morir

De Don Christoval de Monroy.

dexame que daré voces;  
suspendeos zelos feroces,  
que ya no os puedo sufrir.

Lau. Remetido amante  
que con tal desprecio  
me despides, quando  
te adoro, y te quiero.  
Niegas que estuvieste  
en mi quarto, creo  
que será verdad;  
yo te lo confieso.  
Mas si yo segura  
estava durmiendo,  
dando suspendida  
con quieto silencio  
treguas aunque breves  
á amantes desvelos.  
Si una voz escucho,  
y si un hombre veo  
que me despertava  
con sus ces requiebros.  
Yo sospechando  
que eras tu mi dueño,  
la mano, y los brazos  
te di, como tengo  
la culpa? qué dizes?  
Que importa, soberbio,  
que fuera otro hombre,  
si en tales extremos  
no alcançó de mi  
mas favor que aquesto?  
Tengo en esto culpa?  
qué pena merezco?  
Esta es la firmeza  
de tus juramentos?  
Malaya quien cree  
en hombres, pues vemos  
tu poca firmeza,  
Inamo y lisonjero.  
Asi me desprecias,  
asi estás diciendo  
tan necias injurias,

desdener tan necios?  
De mi mesma casa  
me embias (á, Cielos)  
quien no te quisiera:  
mas yo me resueivo  
à vengarme, Carlos,  
que assi te obedezco.  
Bien sé que la vida  
perderé, y el feso  
viendo tu inconstancia,  
tu ingratitud viendo.  
Mi bien, Carlos mio,  
si à caso son zelos,  
oye, escucha, atiende:  
mas qué estoy diziendo?  
quedate, que juro  
por el alto Cielo  
que me he de vengar  
de aquestos desprecios.

Vase.

Car. Oye Laura, oye mi bien,  
que ya estoy delengañado:  
fuesse muerto me ha dexado,  
y es merecido deídeo.  
Amor, tus alas me den  
sus plumas para bolar,  
por poder desenjojar  
a mi hermola homicida,  
que me ha de costar le vida,  
ò la tengo de alcançar.

Vase.

Salen don Diego, Laura, Margarita,  
Enrico, Chichon, Belisa  
Relampago.

Enr. Eño es, señor, lo que pasas  
estos son mis desatinos:  
el perdon me otorga, pues  
á tus pies estoy rendido.

Enr. Qué dizes, Laura? Lau. Señor,  
qué quieres que diga? digo  
que tuve aficion à Carlos,  
y sospeché quando Enrico  
me vió anoche, que era él.  
Mas pues Enrico a trevido

*Escarmientos del pecado y fuerza del desengaño.*

mercedò tocar mis manos,  
y otros favores mas finos;  
pues me quiere por esposo,  
yo lo quiero por marido,  
como tu gustes, señor,  
que á tu gusto lo remito.

*Enr.* Yo, Laura, fuy quien anoche  
te viò, y sobre el alma estimo  
tanto favor, y merced.  
Y a vos, señor, os suplico  
que sea luego el desposorio;  
no tenga mi padre aviso:  
que aunque yo soy quien granjeo  
temo no intente impedirlo,  
que es de condicion terrible.

*Die.* No avrá dilacion, Enrico,  
mas de quanto se tardare  
el Cura en venir. *Chi.* Qué lindo.

*Die.* Margarita dile á Carlos  
perdone mis delatinos,  
y se vaya; y esta tarde  
si gustais amados hijos,  
á Santa Luzia iremos.  
Porque entre los laberintos  
que de las huertas fabrican  
arboles, rolas, y lirios,  
con mas quietud celebremos  
esta boda. *Re.* Ay tal prodigio  
que Laura quiere casar se  
me espanto, y me encolerizo.

*Enr.* Dame, señora, la mano.

*Lau.* Todo es vuestro, esposo mio.

*Mar.* Traza excelente, quien fuera  
tan dichosa como Enrico.

*Chi.* A Belisa, ¿es de ser mia?

*Bel.* Si, pues que los palos figo  
de mi señora, Chichon,  
el alma toda se rindo.

*Chi.* Y por ponerme en el Cielo  
Belisa me haze Signo.

*Be.* El gozar de tal lugar  
tus obras no han mercedo

*Chi.* Parece fío de comedia.

*Di.* Vamonos adonde he dicho.

*Lau.* Qué confusiones que llevo.

*En.* Qué de favores que admiro.

*Mar.* Qué de venturas aguardo.

*Sal. e Oliv.* Señor, el Cura ha venido.

*Lau.* Penas, males, confusiones,  
desprecios, y la berintos,  
matadme todos, matadme:  
ay ingrato. *Die.* Vamonos hijos.  
*Vanse todos y queda Relampago*

*Re.* Ay semejaate de dicha,  
como no pierdo el juyzio:  
à muger ingrata, a leve  
a questos son tus suspiros,  
estas tus finezas son?  
Carlos señor, amame mio.

*Sal: Carlos y Margarita*

*Ma.* Libertad te vengo a dar.

*Car.* Margarita, yo lo estimo.

*Ma.* Pues oye Carlos, sabras  
de Laura el mayor delito,  
el mayor yerro de amor,  
y asombro de nuestros siglos;  
ya está casada. *Car.* Qué dizes,  
Margarita? *Mar.* Lo que digo.  
Por vengarse de ti, Carlos,  
se ha casado con Enrico,  
vn Cavallero de Vtrera.

*Car.* Qué escucho, Cielos impios?

*Mar.* Ahora te desposaron;  
ya se fue el Cura. *Car.* El juyzio  
pierdo. *Ma.* Mucho lo sientte. *(ap.*  
Pidióla à su padre, Enrico;  
y ei por evitar sospechas  
como la otra noche viò  
vn hombre en su quarto, agora  
le ha dado, Carlos, marido.

*Car.* Para quando son los rayos  
que con tortuosos giros  
de aquesta region decien den  
dando por el a, re filyos.

## De Don Christoval de Morroy.

si en esta ocasión no muestran  
de su furia los indicios  
sobre este misero objeto  
à tanto bayben rendido.

*Mar.* Seco à la verdad desnuda  
Carlos mio, Carlos mio  
yo te adoro, yo te quiero,  
tu eres el dueño que estimo.  
Tu has de ser mi esposo, paga  
ingratitude con olvido,  
y finezas con finezas.

*Car.* Av mas furioso martyrio!

*Mar.* Y porque admires mi amor  
esposo, y dueño, yo he sido  
quien ha hecho que se case  
para casarme contigo.  
Y yo en el quarto de Laura  
Carlos, entré a oír a Enrico:  
yo he trazado aquesta industria,  
milagro del amor mio.

*Car.* Esto el cucho, y no te matò!  
muere; à queste azero limpio  
palatá tu pecho aleve,  
para dar assi principio  
à defengaños de amor,  
y amorosos precipicios.

*Vale à dar con la daga y detínese.*

*Relampago*

*Re.* Tente, señor, no la mates.

*Car.* Huye fiero cocodrilo.

*Ma.* Yo me voy, ay tal desdicha!

*Re.* Ya está desposado Enrico,  
y aquesta tarde se van  
à hazer con regozijos  
la fiesta à Santa Luzia  
entre sus huesos floridos.

*Car.* A Santa Luzia van  
para celebrar, amigo,  
tu boda: Cielos ingratos  
tantos rigores conmigo,  
tanto dolor, tanta pena!

*Re.* Ciegos están, vive Christo,

y van a buscar la Santa  
que les alumbre el sentido.

*Car.* Relampago, y es de veras  
que se casan. *Re.* Ya le han ido  
al campo, y ya estan señor  
desposados. *Car.* Y qué ha sido  
Margarita, causa de estos  
engaños y desatinos?  
Pues yo juro por quien soy  
pues el Cielo me ha ofendido,  
que lo tengo de ofender.

Y que he de matar à Enrico,  
à don Diego, à Margarita,  
à Belisa, à su marido;  
y vive Dios que de todos  
no ha de quedar nadie vivo.

Y aun será corta vengança  
à mi afesto vengativo:  
que he de hazerlos mas pedazos  
que este monstruo cristalino,  
hunde c uel en su centro,  
que es vezindad del abismo?

## JORNADA TERCERA.

*Salen don Diego, Enrico, y Laura.*

*Di.* Al fin hijo, te vast *En.* Esto conviene  
*Lau.* Grande amistad el alma a Enrico tiene  
aunq memorias dulces no he olvidado  
de Carlos, q mi muerte ha procurado.

*En.* A Vtrera al fin partirme señor quiero  
à dar quenta a mi padre de mi dicha,  
que ya embié à Chichon esta mañana  
à cobrar las albricias pues que gana  
mi padre tanto honor con ser pariente  
vuestro.

*Di.* E Cielo pacifico os aumente,  
y gozeis largos años vuestra esposa?

*En.* A Dios, padre, y señor.

*Di.* El Cielo os guarde. *Vase.*

*En.* Pienso que me detengo, y es ya tarde:  
esposa à Dios.

*Lau.* A Dios esposo amado.

*En.*

*El carimiento del pecado y fuerza del desengaño,*

*En.* Te olvidarás de mí en aquesta auéncia?

*Lau.* Perderé el sufrimiento, y la paciencia  
si te tardas, mi bien: como olvidarte?  
¿no sabes que me empleo en adorarte?

*Enr.* Ya sé, querida Laura de mis ojos,  
que eres destierro tu de mis enojos;  
eres archivo al fin del amor mio,  
y la dulce prision de mi alvedrio.  
Y Margarita donde está?

*Lau.* Sospecho,

que algún señor, que algo achacosa está mi prima.

*En.* En el alma su jena me lastima.

*Lau.* Y quando has de volver?

*En.* De aquí á tres días.

*Lau.* Tanto te has de tardar?

*Enr.* Esto no es mucho:

esto ha de ser, si tú me das licencia.

*Lau.* Como puedo sufrir tanta ausencia.

*En.* Quítate la mitad por agradarte:  
y si gustas, mi bien, de que no vaya,  
te abriré de obedecer.

*Lau.* No, esposo amado,  
no, esposo, y descanso de mi vida;  
porque es el ir obligacion debida

*En.* A Dios. *Lau.* Dame los brazos:  
el pecho se me está haciendo pedazos.

*En.* Quieta Dios, Laura mia,  
que me vuelva á tu dulce compañía.

*Lau.* Esto es morir viviédo en la apariencia

*Enr.* No ay mas muerte en la vida  
que vna ausencia.

*Lau.* Dios te lleve con bien, ¿triste quedo?  
Mas si tengo valor, ¿tengo miedo?

Carlos villano como me persigues?  
justo será que tu furor mitigues  
entre sueños me afligen tus crueldades,  
causando temerosos mil desvelos,  
y temiédo la furia de tus celos.

Por qué ofender intentas á mi esposo,  
y estorvas su quietud, y mi reposo?

¿un ¿los calamientos por venganzas  
nacen dar, Carlos, malas esperanzas

Yo me cale con él por ofenderte,  
y encareciendo estoy mi buena suerte.

*Salen Carlos y Relampago.*

*Car.* Laura. *Lau.* Ay, Cielo! *Car.* Calla, calla,  
no te alteres, no te asijas:

dexa las voces prolijas  
que dan al pecho batalla,  
aunque por ocasion hailla,  
y dar me la muerte assi,  
darás mil voces aqui:

pero calla que te importa,  
que será tu vida corta  
sino callas. *Lau.* Ay de mí!

*Car.* Dime, qué ocasion te he dado  
para que assi me ayas muerto?  
aun no he de creer que es cierto  
el daño que me has cautado.

De esta fuerte has olvidado  
á quien tanto te ha querido?  
ya tienes aborrecido

a quien va tiempo quisiste:  
dos muertes juntas me diste,  
vna desden, otra olvido.

Bien sé, Laura, que no ignora  
tu corazon que te adoro,  
del amor eres tesoro  
hermosísima señora:

y aun que me agravias agora  
con tan injusta ofadia:  
sea baxeza, ó cobardia

sufrir tu rigor tyrano,  
esté el agravio en tu mano,  
pero el sufrirlo en la mia.

Ellos montes encumbrados  
murallas de Guadaya,  
de cuya eminencia mira  
el sol sus tronos dorados,  
sepulcros de mis cuidados,  
y de mis pesares son,

donde con triste passion  
rienda dan á mis enojos  
fuebre llento á los ojos

De Don Christoval de Alonroy,

y tristeza al corazon.  
 Las mas sonoras aves  
 ardiendo de amor en llamas  
 cantan en las verdes ramas  
 dulces, tiernas, y suaves  
 organizan tonos graves:  
 pero en llegando a mirar  
 mi tristeza, y mi pesar,  
 ponen todas Laura mia  
 suspencion en la alegria,  
 y silencio en el cantar.  
 En esta loca porfia  
 ya dormido, ya despierto,  
 penando entre vivo, y muerto  
 palo la noche, y el dia:  
 ojala, señora mia,  
 como para vos mori,  
 que muriera para mi,  
 pues no me mataran oy  
 ciziendome lo que soy  
 memorias de lo que fui.

Car desmayado.

R. Muerto cayó, vive Dios,  
 señor. *Lau.* Qué terrible pena  
 deve Carlos de sentir,  
 que a el corazon le atormenta.  
*Lau.* Laura, por amor de Dios  
 que tu le des vida nueva,  
 pues en tus manos está,  
 tén señora dél clemencia  
 por aver sido quien fue.  
 A Carlos, a señor. *Lau.* Muerta  
 ettoy, voces quiero dar,  
 mas las memorias enfrenan  
 la furia de la vengança,  
 las palabras de la lengua.  
 Quisiera llegar a el,  
 darle mil vidas quisiera,  
 pero el honor me detiene;  
 amor, y honor tienen guerra.

Sargete Carlos

Ya del delmayo bolvió,

*Car.* Laura, pues ven mis finezas  
 tus ojos; pues que ya sabes  
 que tienes el alma muerta,  
 dame licencia, señora,  
 que aquellos brazos merezas  
 merezca tocar tus manos.

*Lau.* Carlos mi honor considera.

*Car.* Solo vn abrazo pretendo.

*Lau.* No es justo que tal pretendas,  
 vete Carlos, vete Carlos.

*Car.* Qué assi me embias? ha fiera  
 yo me iré, y dame vn abrazo.

*Re.* Señora. *La.* Qué quieres? *Re.* Ea,  
 no eres bror ge, no eres marmol,  
 peño, azero, ni ca, ò piedras;  
 que le quisiste es verdad.

*Car.* Abrazarete por fuerça.

*Sale Margarita al paño.*

*Mar.* Aun no le acaban mis zelos,  
 aun no mueren mis sospechas:  
 escuchando he oido a Carlos,  
 y estoy de colera ciega.

*Lau.* Dexame Carlos, advierte  
 due daré voces: no seas  
 cruel. *Car.* Laura de mis ojos  
 vencerete aun que no quieras.

*Lau.* Suelta Carlos. *Mar.* Plega  
 a Dios que duren sus resistencias.

*Lau.* Carlos, no puedo negar  
 que te adoro. *Mar.* Ay, infame  
 lengua assi ofendes el honor  
 de tu marido? *Lau.* Qui fiera  
 tener mil almas que darte  
 vna sola tengo, y esta  
 serà tuya eternamente  
 como no intentes mi afronta:  
 que quando te doy el alma,  
 el cuerpo solo te queda  
 para mi esposo, y jamas  
 le haré vn atamo de ofensa.

*Car.* Laura, oculto es el delito,  
 no temas, no que se lepa.

*Lau.*

*Escarmientos del pecado y fuerza del desengaño.*

**Lau.** Está bien, Carlos; mas tu no lo has de saber: es fuerza pues para contigo, Carlos, ya pierdo mi honor; no excedas la cortesía, atrevido, por aver sido tu prenda te perdono, y no te mate: que bien sabes que pudiera llamando aora á mi padre, dar la muerte á tu soberbia. Ya estoy casada, y no puedo darte gusto aunque yo quiera; que no loy mi; y así el alma, Carlos, te ruega que te autentes: no me obligues á perdermas la paciencia, que seré exemplo del mundo, prodigio de las estrellar, admiracion de las aves, castigo de tu violencia, desengaño de tu amor, y el panto al fin de la tierra.

**Car.** Vive Dios que he de gozarte Laura, si te defendiera del pavellon turquesado las estrellas y cometas.

**Lau.** Antes perderé la vida.  
*Vase huyendo.*

**Mar.** A, Carlos detente, espera; como me ofendes, villano? de aquesta suerte te venga? mas Laura buelve, y su padre.

**Re.** Ya de aquesta vez nos pescar: vamosos señor de aqui.

**Mar.** No os vais, porque Carlos vea que tiene en mi, aunque quejosa quien le ampare, y le defienda. Entrad en aquesta sala

*Escondense ambos.*

**Car.** Vivas edades eternas.

*Salen Don Diego y Laura.*

**Die.** A donde está aquel trayco?

**Mar.** Señor, por aquel a puerta te fue, figuelo no tardes.

**Lau.** Pues que huye no le ofendas; que perdonar las injurias es propio de tu nobleza.

**Die.** No sé que quiere el villano, que con tanta desvergüenza viene á quitarme el honor. pretendiendo su soberbia deshonrarme así, y matarme.

**Mar.** El Cielo lo favorezca.

**Die.** De Dios le venga el castigo.

**Mar.** Vamos Laura. La. Honor alerta.

*Vanse. Salen don Pedro y su padre de Enrique y Chichon.*

**Ped.** Chichon, que te ha sucedido? quien te obuga á que te buelvas? fuitte á Salamanca? **Chi.** Si.

**Ped.** Pues como, dime, pudieras en ocho dias aver ido, y venido? es quimera.

**Chi.** Tengo cierto familiar.

**Ped.** Y mi Enrico, como queda?

**Chi.** Sin pan, aunque no sin hambre; sin dineros, no sin deudas.

**Ped.** Pues quatrocientos ducados que le di, sin otras prendas, ha gastado en ocho dias?

**Chi.** Como esto gastan las letras: cathedratico de Prima

es. **Ped.** Que dizes? **Chi.** La lengua sabe mentir, vive Christo.

**Ped.** Ay mayor estratagema? pues sin estar graduado, sin estudiar vna letra tiene cathedra de Prima?

**Chi.** No es el primero que lleva cathedra sin saber nada.

**Ped.** En tan breve tiempo? **Chi.** Espera, que tanto ha que nos fuymos?

**Ped.** Ocho dias. **Chi.** Se me acuerda la historia de San Amaro

quan-

Quando por merced suprema

al parayso entro  
gozando a quella grandeza  
de arboles, plantas, y flores.

Le divertió de manera  
que aviendo estado gran tiempo  
lo sospecho, que no avia media  
hora que avia entrado allá.

Assi agora, señor, pienlas  
como has estado en la gloria  
que lo ha sido nuestra ausencia  
libre de todo ruydo,  
gastos, peladumbres, deudas,  
te parece que ha ocho dias,  
y ha diez años. *Ped.* Tente, espera:

pretendes bolverme loco?

*Chi.* Tu lo estás sin que te buelvas.

*Ped.* Siempre estás bufonizando

¿no? *Chi.* Los ojos, la lengua,  
manos, pies, barriga, frente,  
muñecas, brazos, y piernas,  
pantorrillas, y cabellos,  
bigotes, barbas, melenas  
te estan diziendo verdad,  
que no mienten, y me afrentas.

Busca señor quien te sirva.

*Ped.* Por qué te vãs? *Chi.* Porque pienças

que te engaño. *Ped.* Ven acá,

dilo que quisieres, cuenta

todo lo que ha sucedido

en Salamanca. *Chi.* La escuela

de toda, señor, sigue à Enrico,

que dán espanto sus letras.

¿Qué Cathedral? *Chi.* De Prima,

de Canones. *Ped.* ¿Qué materia?

De matrimonio, estremada,

y con quatro mil de renta.

Embíame por dineros

esta que tiene deudas.

¿Que tanto? *Chi.* Diez mil ducados.

Pero vamos à las veras,

y dexemos estas burlas.

*Ped.* Loco, el sentido me truecas.

*Chi.* Ya, señor, se murió Enrico.

*Ped.* Y estoy con tanta paciencia;

riendo te está; traydor

quando escucho tales nuevas?

*Chi.* Espera, que vivo está.

*Ped.* Pues como assi me atormentas?

*Chi.* El morirle, y el casarse

es toda vna cola mesma.

Al fin el está casado,

y con quatro mil de renta,

que no ay cathedra mejor

en Salamanca, ni Athenas.

*Ped.* El alma, me has buuelto al cuerpo.

¿Hale catado en Utrera

escondido, sin mi gusto?

*Chi.* Dos leguas de aqui, en la excelsa

Alcalà de Guadaya,

cuyas murallas rodea

lento circulo de plata

espejo de sus a'menas,

está casado: mas ya

adentro ruydo suena,

y es él, que viene à hablarte.

*Ped.* A recibirle voy fuera.

*Vanse.*

*Salen Carlos, Margarita,*

*y Relampago.*

*Mar.* Traydor, despues que has gozado

de mi hermosura, me dexas?

no te enternecen mis quejas?

no te ablanda mi cuydado?

Para qué, Carlos, me diste

fe, y palabra de casarte?

apenas de mi gozaste

quando tu me aborreciste?

Ingrato Eneas, assi

dexas vn alma bu:lada,

y àpercibes tu jornada

para vengarte de mis

falso hueped por quererte

estos desprecios me das?

*Car.* Casada, por Dios, estás,

D

darle

darle preterido la muerte. (ap.)

Sabiendo que amava yo  
á Laura, tu la cañaste,  
y la joya me quitaste  
que mas el alma estimò.  
Por vengarme te gozè  
con falsa palabra aqui,  
quitete el honor assi,  
y la muerte te darè,  
y aun no quedarè vengado.

*Mar.* Carlos. *Re.* Qué ingrato ofender.

*Car.* Nadie te podrá valer; *fugiter.*  
muere pues muerte me has dado.

*Vase tras della.*

*Re.* Qué furia á tu furia iguala?  
ya eclypò su resplendor,  
y ya el purpureo color  
por sus heridas exhala.

*Sale Car.* Assi el alma, cruel restaura  
el mal que llega á sentir;  
todos tienen de morir,  
ó yo he de gozar á Laura.

*Re.* Señor, qué dizes? advierte  
que aquella sangre dà gritos  
publicando tus delitos.  
Teme á Dios, teme á la muerte;  
no te alombra tu crueldad?  
no te admira tu rigor?  
porqué no tienes temor  
de la sacra Magestad  
que tus culpas viendo está,  
y que es recta su justicia?  
Teme que por tu malicia,  
Carlos, te condenará,  
porque esta muger gozaste  
para matarla despues:  
qué tan obstinado estès,  
y que tal executaste!  
Advierte que está enojado  
Dios de tus delitos, Carlos;  
y es que el querer aumentarlos  
provocar á Dios ayado.

Admirado estoy de verte,  
qué injusticia, qué impiedad,  
qué delito, qué crueldad!

Teme á Dios, teme á la muerte,  
el bien perdido restaura,  
tu culpa llega á sentir.

*Car.* Todos tienen de morir,  
ó yo he de gozar á Laura.

*Sale don Diego.*

*Di.* Ruido en el quarto sientò  
de mi sobrina. *Re* Señor  
don Diego. *Car* Mi rigor,  
y mi justo sentimiento  
este viejo ha de ver oy  
en este azero atrevido:

pues causa de todo ha sido,  
muere traydor. *Di.* Muerto soy.

*Re* Has andado muy cruel,  
que no te ofendió repara.

*Car.* Si él á Laura no engendrara  
no le matara yo á él;  
mal mi colera mitigo:  
y en tan terrible pelar  
para bolverle á matar  
quisiera tenerle vivo.

*Re.* De tu rigor bien creí  
esso, y mas. *Car.* Calla la boca;  
porque aqui solo te toca  
el obedecerme á mi.

*Re.* Tus intentos son malditos,  
tus daños no considera, *ap.*  
qué tormento que te espera!

*Car.* Has de pagar mis delitos?  
vive Dios si a hablar buelves  
que te tengo de matar. *Vase*

*Re* Quien te lo podrá estorvar  
si en matarme te resuelves.  
El Cielo te dà, señor,  
aviso en tus delatinos,  
que no han de quedar vezinos.  
Rezelo de su rigor:  
santos Cielos alumbrad

tu confuso entendimiento,  
no le deis rienda à su intento  
ni à su libre voluntad.  
Señor, y Dios soberano  
aqueste loco te incita,  
tu piedad es infinita,  
no le dexes de tu mano.

*Sale Laura resistiendose de Carlos.*

*Car.* Carlos porque me persigues?

*Lau.* Divina Laura perdona  
aquestos atrevimientos  
que de mi amor se ocasionan;  
nadie nos oye, mi bien,  
todos, señora, reposan.

*Car.* Si à todos ha dado muerte  
como han de oyrle? *Car.* Señora,  
dexame gozar tus brazos,  
y el aliento de tu boca.

Qué marmol, qué marmol duro,  
que incontrastable roca  
en el zeruleo elemento  
opuesto à sobervias olas:  
Qué enzina en estas montañas  
que haziendo escudo las hojas  
à la inclemencia del ciergo  
se resiste impetuosa.

Qué Daphne, ingrata, qué Daphne,  
cuyo humano ser transforma  
en laurel, por no escuchar  
las súplicas de Apolo amorosas,  
¿imitan à tus crueldades?

Esta Quadra oscura, y sola  
que da tu oculto silencio  
à tu ocasion, mi vida, es propria  
para gozar lo que adoro.

Ojos míos, mas importa  
que me la vida a mi  
que no que pierdas tu honra.

Mayor pecado será  
dejar que me matarme; truceca, señora,  
de desdenas en caricias,  
de favores las zozobras

las penas en alegrías,  
y los tormentos en glorias.  
Mira que el amor se ofende,  
Laura, que no corresponda  
à la aficion que te tengo,  
no seas cruel, se piadosa.  
Pues en mis brazos está  
no me resistas heroyca,  
que en ellos, aunque no quieras,  
he de gozarte, perdona.

*Lau.* Dexame Carlos traydor.

*Car.* En gozandote, traydora.

*Lau.* Socorro Virgen divina,  
vuestra piedad me lo corra.

*Car.* La Virgen no se entremete  
en mis ansias amorosas:  
yo veré como te libra  
si mis brazos te aprisionan.  
*Tiran de Laura muy bien y buela  
de buena gana.*

Qué es lo que mirando estoy?  
qué las nubes la lo corran,  
qué le amparen las estrellas,  
qué los Cielos la recojan!

*Re.* No te admira este prodigio?

*Car.* Mas me inspira, y me provocas  
que soy fiero de bocado,  
ave, que los vientos corta,  
flecha, que el arco dispara,  
nave, que rompe las olas,  
arroyo que se despeña  
y rayo que el Cielo aborta.  
Mas pues matarla no puedo  
por dar fin à mis congojas,  
ven que en el camino pienso  
matar su marido. *Re.* Oygan,  
juro à Dios que lleva talle  
de no dexar una persona  
viva en Alcalá: Jesús,  
Dios me libre de tus obras. *Vanse.*

*Salen Enrico, y don Diego su padre,  
y Chichon.*

*El carminio de el Pecado, y fuerza del desengaño*

**Enr.** Que al fin venir determinas  
à Alcalá padre, y señor?

**Die.** Si, por conocer mejor  
èsta dama à quien te inclinas.

**Enr.** Sus partes son tan divinas  
como vellas, pues las fuentes  
con murmureos diferentes  
viendo sus plantas floridas  
salen de verla corridas  
si a verla fueron corrientes  
Es mi esposa padre mio,  
embidia del mesmo Sol,  
cuyo luciente arrebol  
da horror al Tridente frio:  
es prision de mi alvedrio,  
cuya beldad singular  
muestra dando asombro al mar  
gloria al mundo, luz al ayre,  
valentia en el donayre  
y donayre en el mirar.

Ofenta bellos despojos  
sus labios particulares  
ajofares à millares,  
y diamantes à manojos:  
el esplendor de sus ojos  
Diana embidiando està  
tu beldad, que afrentas da  
à la madre de Cupido,  
quien como ella lo ha tenido,  
quien como ella lo tendrá?

Aves, animales, montes  
alaban tu hermosura,  
noble, casta, honesta, y pura  
gloria de estos orizontes,  
dar pudiera à mi Faetontes  
incendios su fuego ya,  
que necio preguntará

si ve sus luzes, y fuegos,  
gustosos de si assejos  
en el valle quien los dà.

Al fin es mi esposa quien  
adora mis penamientos,

quien aprueba mis intentos,  
quien adora sin deiden,  
quien porque con luzes den-  
da à los astros claridad,  
quien da dica su beldad  
à mi amor que eterno viva,  
quien la libertad cautiva,  
quien roba la libertad.

**Die.** Estàs, hijo enamorado.

**Chi.** Hasia encarecido bien.

**Enr.** Fuera no hazer lo, desdeñ.

**Chi.** Tu eres el primer casado  
que alaba lo que ha gozado

**Enr.** Y el primer amante soy.

**Die.** Desleoso Enrique voy  
à ver à quien encareces.

**Enr.** Alabandola mil vezes  
corto quedo, corto estoy. *Vanse.*

*Sale Carlos, y Relampago.*

**Car.** Ya el rubicundo coque  
de Faeton arrogante  
se ausenta fulminante  
dando entrada à la noche,  
porque con negros lutos  
de medio orbe reciba los tributos;  
La que es Diana en montes,  
y al arco Proserpina.  
Luna al Cielo fulmina  
en nuestros orizontes  
con candidos plumajes  
del globo celestial pardos zelajes.  
El Ruyseñor sonoro  
el dulce gilguerillo  
chamaris amarillo,  
y el Canario canoro  
reposan, solo graves  
organizando gemidos toscas aves.

**Re.** Que asombros, que dolores,  
qué graves sentimientos,  
siempre en mis penamientos  
ocasionan temores  
escuchando gemidos

temerosa aflicion de los sentidos.  
Suspension del pecado  
el arrepentimiento  
mal en mi amor siento,  
este efecto causado  
temo de sus peñares  
que dexen despoblados diez lugares?

**Car.** Relampago, en matando  
á Enrico, partiremos  
donde nos ocultemos,  
pues está amenazando  
la justicia del Cielo.

**R.** La del Cielo amenaza, y la del uelo

**Car.** Ha de ser sitio oculto  
donde mudando el traje  
por el trato salvaje  
de plebeyo o tumulto  
advertidos dexemos  
donde paz, y sosiego gozaremos.

**R.** Tu discrecion, advierte  
en los males remedio,  
en los peligros medio,  
y consuelo en la muerte:  
á seguirte de termino  
arbitrios de tu ingenio peregrino.

*Sale una muger cubierta con un manto,  
que es La Muerte.*

**Car.** Qué muger es esta? di.

**R.** Tapada viene, señor:  
no siento ningun vigor  
despues que esta muger vi.

**Mug.** Carlos, Laura soy; venid  
siguiendome: que obligada  
de vuestro amor vengo oflada.  
Bien sé que pierdo mi honor;  
mas el servir os, señor,  
como os estimo me agrada:  
seguidme. **Car.** Cielos qué he oydo,  
qué es esto que voy mirando!

*Vanse los dos.*

**R.** Mientras la está enamorando  
pienso estar aquí escondido.

Si es Laura, milagro ha sido  
de amor no puedo creer  
que ella sea; pero ver  
lo podré: siento por Dios  
no sé qué rigor atroz  
que ya me haze temer.

*Escondese Relampago, y salen Carlos y  
la muger tapada.*

**Mug.** No sois Carlos? **Car.** Soy, señora,  
vn esclavo, y vn amante,  
que os rinde firme, y constante  
vn corazon que os adora:  
pareceys la misma aurora  
quando en dorados balcones  
parda quita confusiores:  
y pues que reiplandeeys  
tanto no es mucho robeys  
vidas, almas, corazones.

Yo soy, mi bien, quien pagó  
tributo á aquella belleza,  
soy quien á amaros empiezo  
aunque ha mucho que os amor  
soy quien el alma os rindio  
en tan venturosa suerte,  
efectos de vn amor fuerte  
soy mi bien quien os adora,  
quien os sirve, y enamora:  
y vos quien soys! **Mug.** Soy la muerte.  
*Descubrese, y cae Carlos desmayado,  
y sale Relampago.*

**R.** Ay succiso semejante!  
Carlos, señor, muerto está:  
á quien en el mundo avrá  
que este prodigio no espante?  
triste, y desdichado amante:  
este es del mundo el favor,  
castigo de su rigor,  
de lo amoroso interes  
es el pago, y al fin es  
el detengano de amor.

**Car.** Hombres del mundo atended  
al accato de mi voz

*Escarmientos de el Pecado y fuerza del Desengaño*

turbada con el asombro  
de tan rara confusion.  
Yo soy Carlo, yo soy Carlos,  
y el hombre mas malo soy  
del mundo, pues me amenaza  
la justicia del Señor.  
Apenas con el espanto  
que solicita me dió  
aquella mortal figura  
precursora del temor.  
Di noche obscura à los ojos,  
al pecho poco vigor,  
à los pulsos defalientos,  
y desmayo al corazon.  
Quando de repente veo  
vn tribunal, donde Dios  
assistia justiciero,  
quien su rigor no temió?  
Era el fulminante Throno  
archivo del resplandor,  
embidia de Proserpina.  
Iuziente afrenta del Sol.  
Celicas nubes rodean  
el promontorio veloz  
arrebolados de luzes  
por mayor ostentacion.  
Cercado de Cherubines  
el omnipotente Dios  
estava, y su santa madre  
Cordera, quando è Leon.  
En los ojos y el semblante  
muestras dá de su rigor,  
rayos por la vista arroja  
con enojosa passion.  
Mis culpas propuso vn Angel  
Secretario del Señor,  
de su Magestad ministro,  
de mis males Relator.  
Temblar pudieran los montes  
solo de escuchar su voz.  
Pero quando la sentencia  
el juez airado me dió

se estremecieron las piedras,  
detuvieron su veloz  
curso las olas del mar,  
el mismo infierno tembló.  
Y pues que tembló el infierno  
no es mucho temblarayo  
el pronunciar de mi muerte  
la sentencia; intercedió  
siempre piadosa su madre  
apacando su rigor:  
él enojado no atiende  
à los ruegos, ni à la voz  
suya de su misma madre  
no bastò la intercession.  
Por otra parte escuchè  
de vnos Varones la voz,  
con venerables presencias  
y vn Angel: sospecho yo  
que serian mis devotos,  
mas de ninguno bastò  
el llanto, el pedir clemencia,  
la lastima, ni el dolor.  
En esta ocasion escucho  
vn terremoto, vn temblor  
que parece que la tierra  
con el Cielo se juntò;  
quando de repente miro  
vna cueva donde hallò  
asombro la valentia,  
y defaliento el valor.  
Dense humo la ocupava,  
à a sus puertas vn dragon  
que era furioso portero  
de la triste habitacion.  
La vista turbada aplico  
al humo que penetró,  
y miro el infierno junto;  
cuyo alboroto y rumor  
de solo considerarlo  
temblando aun aora estoy.  
Los condenados estavan  
padeciendo con dolor

De Don Christoval de Menrey

mil infufribles tormentos,  
 maldiziendo al mismo Dios.  
 Ya en mazmorras de alquitran  
 los arorjan, ya el rigor  
 los despedaza en las ruedas  
 que la justicia inventò.  
 Polvora, balas, y rayos  
 despiden en vez de voz,  
 pues à los mismos demonios  
 les causavan confusion,  
 En esta triste agonìa  
 estava confuso yo  
 quando de repente veo  
 lavna, y otra vision;  
 que vna subìo à las estrellas,  
 y otra al profundo baxò.  
 Y al fia en mi ser bolvi  
 hallandome como estoy.  
 Hombres que estais en gañados  
 con los lazos del amor  
 que son lazos del demonio,  
 si aveys oydo mi voz.  
 Buscad vuestro de sengaño,  
 que la justicia de Dios  
 amenazando os està  
 en el Throno del rigor.  
 Bolved los ojos al Cielo  
 penetrando esse pavon  
 de zafiros que la rueda  
 forma con el esplendor.  
 De los Astros luminosos,  
 de las Estrellas, y el Sol;  
 mirad el terrestre abismo,  
 el tormento, y el rumor.  
 Aquel os dà eterna gloria,  
 aqueste eterna passion;  
 aquel, gusto, y alegria;  
 este, peñar, y dolor.  
 Aquel, vida siempre eterna;  
 este, angustia, y afficion.  
 Exemplo tomen en mi  
 los hombres, pues delde oy

viendo aquestos desengaños  
 empieffo à servir à Dios.  
 Estos montes, estas selvas  
 prados, y fuentes que son  
 del Cielo dichosa estampa  
 han de ser mi habitacion.  
 Yervas seràn mi sustento,  
 y mi regalo mayor  
 vn tofcoz y cruel filicio  
 bañado de rojo humor;  
 ayunos, y disciplinas  
 mi entretenimiento son.  
 Vida breve, hombres alertas;  
 temed, temed el furor  
 de Dios, que os està sufriendo;  
 sea ascarmiento mi voz.  
 Montes, dadme vuestro amparo  
 que en las quiebras que formò  
 la inclemencia de los tiempos.  
 por donde se affoma el Sol.  
 Castigarè de tal suerte  
 el cuerpo que ofendiò à Dios,  
 que regada de mi sangre  
 se mire qualquiera flor.  
 Bien sé que comienço tarde  
 à serviros, gran Señor,  
 y que para tantas culpas  
 aun no merezco perdon.  
 Mas vuestra misericordia  
 invoco, pues ella oy  
 ha mostrado al mundo en mi  
 lo que son juyzios de Dios.

Vase.

Re. Quien con iguales exemplos  
 no compunge el corazon?  
 quiero dar cuenta de aqueste  
 prodigio, que nunca viò  
 el mundo su semejante  
 en quanto calienta el Sol.

Salen todos.

Entr. Relampago, que es aquesto,  
 por què das voces? Re. Señor,  
 Carlos diò muerte à su padre

*Escarmientos de el pecado, y fuerza del desengaño*

de Laura, y tambien mató  
á Margarita su prima,  
sus muertes llorando estoy.  
Y despues destos delitos,  
despues que solicitò  
á tu esposa con finezas,  
que noble le resistió.  
Para matarte al camino  
de terminado salió  
quando vido de repente  
vna muger, que se loz  
rayo de plumas parece,  
pues sin pisar vna flor  
ligeramente camina.  
Dixole con dulce voz:  
Carlos ven, que yo soy Laura.  
Siguióla, y yo contemor  
escondida pude ver  
desde allí lo que pasó:  
llegando Carlos á ella,  
al tocarla, descubrió  
yo armadura de huesos,  
vna muerte, no es ficcion  
fantástica, que la vi.

Rembiando Carlos cayò  
desmayado al punto en tierra.  
Y despues que despertò  
confiessa su culpa á voces,  
pidiendo al Cielo pe-dos.  
Dize que vido el iofierno,  
y en vn tribunal á Dios  
que justiciero, y ayrado  
su enojo le amenazò:  
y dando voces se fue  
á esos montes, con fervor  
de hazer grande penitencia.

*En.* Qué prodigio!

*Di.* Que temor!

*Chi.* Eipanto causa el suceso,

*Di.* A quien asombro no diò.

*En.* A los que no consideran  
en el mundo que estos son  
escarmientos del pecado,  
y los juizios de Dios.

*Chi.* Y humildemente os suplica  
don Christoval de Monroy  
que destos primeros rasgos  
alcance de vos perdon.

F I N.